DIARIO DEL COMERCIO.

ESTE PERIODICO SALE TODOS LOS DIAS SIN ESCEPCION.

Precio de la suscripcion en Madrid, llevado á la casa de los señores suscriptores.

Por un mes..... 20 rs.
Por tres..... 58.
Por seis..... 114.
Por un año..... 226.

Se suscribe en Madrid en la librería de don Juan Sanz, frente á Filipinas, en la de Cuesta frente á las Covachuelas, y en las provincias en los puntos siguientes: *Alicante*, librería de Carratalá, (Juan José.) *Avila*, Casa de don Francisco Rodriguez de la Vega; *Badajoz*, Vinda de Carrillo; *Barcelona*, Administracion de correos; *Bilbao*, don Martin Garcia; *Burgos*, don Fernando Oráa; *Cáceres*, Casa de don Valentin Segura é hijo. *Cádiz*, Hortal y compañía; *Cartagena*, don Vicente Beneicto; *Cehegin*, Administracion de correos; *Ciudad-Real*, don José de Ibarrola; *Córdoba*, don José Lopez de la Torre; *Coruña*, don Ramon Calvete; *Granada*, librería de Sanz; *Huelva*, don Manuel Lopez y Soto; *Jaen*, don Antonio Campos; *Jerez*, Bueno; *León*, don Pedro Miñon; *Lugo*, don Manuel Pujol; *Málaga*, don Luis Carrera y Ramon; *Murcia*, don Felipe Benedicto Martin; *Orense*, don José Gomez Pazos; *Oviedo*, don Nicolás Garcia Longoria; *Palma*, librería de Guasp; *Pamplona*, id. de Longás; *Plasencia*, don Isidro Pis; *Santander*, don Clemente Maria Riesgo; *Salamanca*, don Patricio de los Reyes; *Santiago*, Viuda de Compañiel; *Sevilla*, don José Hidalgo y compañía; *Talavera*, Casa de don Rafael Calve; *Tarragona*, don Joaquin Berenguer, Administrador de correos; *Toledo*, don Vicente Lopez Delgado; *Valencia*, Señores Mallen y Berard; *Valladolid*, don Francisco Rodriguez; *Vitoria*, don Dionisio Serrano; *Zamora*, don Francisco Maria Fernandez; *Zaragoza*, don Angel Polo.

Precio de la suscripcion en las Provincias, franco de porte, treinta reales al mes.

Las reclamaciones, comunicados y anuncios se dirigirán á la misma librería de Sanz, francos de porte.

Noticias Estrangeras.

INGLATERRA.

Londres 1.º de mayo. — La exposicion sobre conservar la union, adoptada ayer en la cámara de los comunes, lo ha sido igualmente en la de los pares. S. M. ha permitido se le presentára en el dia de hoy. (*Constitutionnel*.)

SUIZA.

Idem 2 de mayo. — Se asegura que los embajadores de Rusia, Prusia, Austria, Baviera, Cerdeña y Nápoles han recibido orden de transferir sus residencias de Berna á Zurich. Los de Inglaterra y Francia deben quedar solamente en Berna.

El Vorort acaba de recibir nuevas notas, una del Austria y otra de la Cerdeña, por medio de las cuales se intima á la Suiza no solamente la espulsion de los refugiados que han tomado parte en la expedicion de la Savoya, sino la de todos los de la misma clase sin escepcion. Se fija el 31 de mayo como último término para el cumplimiento de esta medida. En caso de negarse á ello se amenaza á la confederacion de usar de medios coercitivos. (*Constitutionnel*.)

Acabamos de recibir periódicos franceses que alcanzan hasta el 8 del corriente, y de ellos extractamos las noticias siguientes.

Londres 3 de mayo. — Se dice que las potencias del Norte han protestado con la mayor energia contra el tratado cuadruplo relativo á Portugal. Si este rumor es fundado, es de esperar todavia que será modificado. Ni Lord Palmerston ni el Almirante de Rigny, segun creemos, están bastante seguros de la tranquilidad interior para comprometerse en una coalicion seria contra las potencias combinadas de Austria, Prusia y Rusia. (*Albion*.)

El gobernador de Zacatecas, uno de los estados de Méjico, ha hecho una proclama anunciando que ha sido adoptada por la legislatura local una ley que concede á los estrangeros los mismos privilegios que á los indigenas. Este es el primer acto que conocemos de esta naturaleza, y esta ley parece de la mayor importancia si se considera el valor de las minas de la provincia de Zacatecas y la seguridad que de este modo tendrán los capitales que se empleen en su explotacion. (*Idem*.)

Dos fragatas austriacas han llegado á Nueva-York con 234 refugiados Polacos. (*Globe*.)

Id. 8 de mayo. — Se esperaban con impaciencia los diarios ingleses del 6, vemos por ellos que el ministerio ha conservado la mayoría en la cámara de los comunes, y que ha llegado un barco salido de Lisboa el 1.º de mayo; nada se decia en aquella ciudad de la salida de don Carlos para Inglaterra. Por lo tanto es falsa la noticia del Diario de los Debates, y todo se reduce á lo que hemos publicado.

No habiéndose considerado las noticias de Portugal enteramente favorables, el curso de los fondos portugueses habia bajado á 76, y ha subido á 77 al cerrarse la Bolsa. Por un movimiento inverso, los consolidados en cuenta, despues de haberse hecho á 92 1/2 han finalizado á 92 92 1/8. Ha habido gran movimiento en los fondos españoles con motivo de la noticia de que el banco de S. Fernando se encargaba del empréstito; estos valores han bajado de 37 1/4 á 33 5/8 cerrando á 33 7/8.

Han llegado tambien á Londres noticias de Nueva York, y aun periódicos del 11 por los cuales se ve que se habia restablecido el orden; parece que era para defenderse de las violencias del partido jackson, para lo que habian reclamado armas del arsenal los electores del partido opuesto. El pais está muy distante de hallarse tranquilo.

AUSTRIA.

Viena 24 de abril. — El empréstito de que hemos hablado se ha concluido definitivamente con las principales casas de Viena. El estado ha contratado un empréstito de 25 millones

y en retorno emitirá obligaciones al 4 por 100. El interés será sin embargo al 5 por 100 por medio de una loteria anual de uno por 100.

El gobierno frances quiere aprovecharse de las circunstancias para introducir leyes represivas, contrarias á los votos de todos los hombres sensatos; pero parece al mismo tiempo que tiene intencion de aumentar el ejército, lo que seguramente no es propio para disminuir las cargas que tanto pesan en Francia, y que son la causa del descontento que allí reina. Este estado de cosas prueba ademas que la institucion tan decantada de la guardia nacional no tiene la eficacia que se le supone para mantener el orden público.

En general los últimos sucesos de Paris y de Lion manifiestan que el estado de este pais no es tan seguro como quieren dar á entender algunos periódicos franceses. Con todo es de esperar que esta será la última tentativa de los republicanos, y que la agitacion de los ánimos calmará poco á poco, sin que sea necesario recurrir á medidas extraordinarias, y que por consiguiente el gobierno procurará poner el ejército bajo el pie de paz. (*Gaceta de Ausburgo*.)

BELGICA.

Bruselas 3 de mayo. — Se acaba de descubrir por último el hilo de las maquinaciones que suscitaron el pillage cometido en 5 y 6 de abril. Dos personas de alta categoría han sido conducidas presas esta noche á la cárcel de Petits-Carmes, y puestas en la mas rigurosa incomunicacion. (*Le Belge*.)

FRANCIA.

Paris 7 de mayo. — Ha corrido la sangre otra vez por las calles de Francfort, á consecuencia de una tentativa hecha para poner en libertad á muchos presos.

El dia 2 á cosa de las 10 de la noche, dice un periódico aleman de Francfort, llegó gran multitud de gente cerca de la cárcel, la que se dispersó desde luego á la primera intimacion; pero poco despues volvió en gran número, y al mismo tiempo 5 presos trataron de escaparse. La guardia hizo fuego, y el pueblo contestó á él. Dos presos consiguieron escapar, otros dos se hirieron al caer, y el quinto, que era el estudiante Ruben, fue herido, de cuyas resultas murió al dia siguiente. Ha habido 5 muertos en este encuentro, y muchos heridos. Se han tomado inmediatamente las mas severas medidas para prender á los fugados, de los cuales uno solo ha conseguido escapar.

ESPAÑA.

MADRID 17 DE MAYO.

Real Decreto.

He venido en exonerar de las plazas de alcaldes mayores de Jerez de la Frontera á D. Basilio Garcia Maurique y á D. Domingo Martinez Galinsoga. Tendréislo entendido, y lo comunicareis á quien corresponda. — Está rubricado de la real mano. — En Aranjuez á 14 de mayo de 1834. — A. D. Nicolás Maria Garely.

A consecuencia del decreto antecedente han sido nombrados alcaldes mayores interinos de Jerez de la Frontera D. Isaac Bachiller y Jaramillo y D. José Gazquez.

MINISTERIO DEL INTERIOR.

Por el artículo 21 de la instruccion aprobada por S. M. la Reina Gobernadora en 30 de noviembre último se previno que las ferias y mercados debian fijar particularmente la atencion de los gobernadores civiles de las provincias, por ser estas reuniones periódicas las que mas impulso dan al comercio local, las que facilitan la venta de frutos, y

las que proporcionan á los consumidores ocasion de proveerse con mayor comodidad y menor precio de los objetos necesarios á su subsistencia é industria; pero no hallándose establecidos los trámites que deben seguirse en la concesion de semejantes gracias, se ha servido S. M. acordar las reglas siguientes:

1.ª La concesion de nuevas ferias y mercados, ó el restablecimiento de las antiguas que esten en desuso, sea por el motivo que fuere, corresponde á la corona, y no podrá celebrarse ninguna de estas reuniones sin real facultad.

2.ª A solicitud de los ayuntamientos se concederá la misma sin derecho ni gasto alguno por este ministerio del Interior, instruyendo gubernativamente el expediente en la propia forma el gobernador civil de la respectiva provincia.

3.ª Se expresará en el expediente qué número de vecinos tiene la poblacion, qué clase de frutos ú objetos forman principalmente su riqueza, si se celebran otras ferias ó mercados en poblaciones inmediatas de manera que puedan las nuevas concesiones perjudicar á las antiguas, y si hay lugar proporcionado para la feria ó mercado que se solicite.

4.ª Con respecto á la duracion de las ferias, los gobernadores civiles de las provincias procurarán enterarse de todas las circunstancias que crean convenientes al acierto de la resolucion, teniendo presente que si estas reuniones son provechosas al comercio, y bajo este concepto deben ser promovidas, tambien en el caso de prolongarse demasiado entretienen la ociosidad, perjudican al trabajo, y fomentan á veces el juego y otros vicios, con detrimento de las buenas costumbres, y de la industria fabril y rural que deberian fomentar.

5.ª No correspondiendo á este ministerio, y si al de Hacienda, la concesion de franquicia de derechos, sea para siempre, sea por tiempo limitado, los gobernadores civiles instruirán separadamente esta clase de expedientes, oyendo á las autoridades locales, á fin de que constandingo la oportunidad y conveniencia de tales instancias puedan remitirse por este ministerio al referido de Hacienda para la conveniente resolucion.

De orden de S. M. lo comunico á V. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios &c. Aranjuez 17 de mayo de 1834. — José Maria Moscoso de Altamira.

La lectura del precedente Real decreto confirma las esperanzas que concebimos y enunciamos al publicar en nuestro número 2.º otro Real decreto, dando su verdadero nombre al ministerio del Interior y á sus agentes en las provincias, á saber; que hemos salido del régimen de las ilusiones y de las teorías mal digeridas para entrar en el de las realidades, sólido fundamento de la verdadera administracion. Los hombres sensatos, y los sufridos pueblos lamentaban en secreto el extravío de las doctrinas que nos conducian á pasos largos á la verdadera desorganizacion. Partiendo del impropio nombre de *fomento*, fundiéndole con las pomposas frases que salieron de su secretaría se creyó que ésta era un laboratorio de prosperidad material que se repartiria por las provincias; y las inoportunas declamaciones contra errores establecidos en la administracion pública, errores que quizá no sean

tales si descendemos á examinar la época, las costumbres y las circunstancias en que se dictaron, unidos á las ofertas de tantas leyes que se *elaboraban*, hicieron creer á los hombres de poca experiencia una regeneracion obtenida por encanto. Parecia que aquel ministerio era el universal del estado, y cuando las bases de una buena administracion entre nosotros, y las ventajas del interior deben partir de la exacta y atinada separacion de atribuciones para que contraida la fuerza de cada uno á impulsar la parte de la máquina del estado que la está cometida, reciba el todo aquel movimiento constante y regular necesario, el del fomento destruyó como por incidencia bases elementales en el sistema de contribuciones, abolió algunas, y llevaba toda la tendencia de trastornar en vez de organizar y corregir. La *poética* á que se llamó instruccion de subdelegados, hizo creer que estos podian erigirse en legisladores para variar todo aquello contra que se declamaba que es cuanto existía. No alcanzamos qué objeto acertado puede tener la declamacion contra un abuso, emanada del legislador que tiene los medios y el deber de remediarle; parécenos que esto es trocar los frenos y poco acomodado á la elevada dignidad que debe llevar en sí cuanto emana del gobierno supremo.

Si es preciso evitar cuidadosamente el seguir á ciegas viejas rutinas no se necesita menos cuidado para no entregarse á doctrinas no experimentadas, ó no acomodables al estado real de nuestra nacion. Esta no puede modificarse cada día á placer de la imaginacion: tiene una existencia física y moral con leyes positivas á que están ligadas la conservacion, los bienes y el honor de los ciudadanos: tiene costumbres, ideas y aun preocupaciones que es necesario y á veces conveniente sostener y respetar, y no debe olvidarse que las rentas y contribuciones forman el tesoro y el sosten del estado y que no pueden tocarse sin haber adoptado los medios de substituir sus productos. El conocimiento y consecuencia con estos inconcusos principios se traslucen en los dos decretos á que nos referimos.

La concesion hecha á un pueblo de una feria ó un mercado con libertad de derechos es un privilegio exclusivo en perjuicio de los demas y se han prodigado con profusion al mismo tiempo que se declamaba contra los privilegios. Ya es tiempo que se adopten entre nosotros los principios reconocidos. Las contribuciones deben gravitar con proporcionada igualdad sobre todos los pueblos y sobre todos los ciudadanos. Por otra parte las ferias que en tiempos atrasados eran una necesidad de las naciones son hoy de mucho menos conveniencia. Cuando la falta de caminos y su inseguridad tenian á los pueblos incomunicados por largos periodos, cuando en las célebres ferias se surtian los comerciantes de géneros y efectos para todo un año, hasta que se verificaba otra, cuando necesitaban reunirse armados en largas carabanas y sobre robustas mulas para transitar de unos puntos á otros, y cuando solo en Zamora, Medina del Campo, Valdemoro y otros pocos puntos podian encontrarse géneros de Cataluña, franceses, ingleses ó alemanes, las ferias eran un medio necesario de proveer los consumos; pero cuando los progresos han hecho un solo pueblo de toda España por la facilidad y frecuencia de los transportes y comunicaciones, cuando infinitos comisionistas van por los pueblos ofreciendo los productos de las fábricas de toda Europa, y aquellos lo reciben cada día y en las cantidades que requiere su consumo, y cuando los industrioses catalanes sostienen abundantes almacenes todo el año en las provincias y pueblos, facil es conocer la diferencia de los tiempos, y por consiguiente de las necesidades. Hace treinta años que la feria de Valdemoro era de las mas concurridas é importantes de España, y hoy queda reducida por sí misma á la nulidad. Solo en algu-

nos puntos y generalmente contraidas á ganados y frutos del pais pueden ser necesarias algunas ferias. Por esto se encarga con atinada prevision en el real decreto precedente las circunstancias que deben constar en el expediente de solicitudes para ferias y mercados, sin haber omitido la indicacion de los perjuicios que acarrear tales reuniones á las costumbres y al verdadero fomento, que consiste en la constancia, en el trabajo y laboriosidad. Mientras exista una contribucion llamada de ferias no puede haber razon de justicia para relevar de ella á cuantas se celebren, y es muy claro que los subdelegados que las han concedido con aquella circunstancia han ejercido un acto legislativo. No se ha omitido tampoco la declaracion del principio mas necesario en buena administracion. Al ministerio de Hacienda corresponde cuanto tiene relacion con las rentas y contribuciones, y solo por él debe resolverse sobre estos particulares: estas son bases de administracion que solo pueden desconocer imaginaciones fogosas obcecadas por el deseo de ostentar poder. Mucho placer experimentamos en tener actos de la administracion que aplaudir; y no lo omitiremos siempre que se nos presente ocasion.

Hay ciertas fórmulas vulgares introducidas nuevamente en un lenguaje de pedantería política con las cuales se pretende sancionar los abusos, dar derecho de prescripcion á muchas usurpaciones y dejar sin reparacion injusticias atroces. Las dos mas en voga son *ocuparse en cosas y no en personas*, y es menester tener respeto á las existencias adquiridas. Todas estas son palabras sin cosa como otras muchas que oimos todos los dias. *Yo me ocupo en cosas y no en personas*, es no decir nada, ó decir un absurdo: las cosas son el producto de los hombres: no las hacen los gatos los cuales no saben mas que hurtar y arañar. Con buenos hombres se tienen buenas cosas, y con malos cosas malas. Un ignorante no puede obrar sabiamente ni hacer cosas acertadas, asi como es natural que el sabio é inteligente no haga desaciertos ni cometa absurdos. Asi pues de los actos que nos prometemos de los hombres juzgamos de antemano por sus facultades mentales físicas y morales. El que estuviere encargado de preparar un concierto de música y fuese á buscar á Montes y á Mirandilla para cantar las arias y duos de Rosini, obraria con tanto acierto como el comisionado para una funcion de toros que buscase para lidiarlos y estoquearlos á Mari y á Botelli. En punto á las *existencias adquiridas* creemos que otras existencias anteriores adquiridas tambien no tienen menos derecho á su conservacion; cómo! El haberse desasnado una docena de años despues, ó haber hecho, sino se estaba en el error, traicion á sus principios, y á las doctrinas que son ahora nuestro puerto de salvacion, el puerto para volver á entrar en el orden legal, pues que hasta ahora hemos estado fuera de él, seria una recomendacion; y demérito el haberlos abrazado con tiempo, cuando fueron reclamados por las circunstancias en que se hallaba la nacion, y reconocidos abrazados por ella y sancionados por su legítimo rey? ¿Qué esperanzas, qué garantías de duracion podrán presentarse á las Cortes venideras si en vez de confesar que pudo no convenirnos tal constitucion, se reprobaban en su totalidad todos los actos de las cortes anteriores y todos los del poder ejecutivo? Quedarian con la marca de sentenciados en justicia todos los patriotas que sufrieron victimas del ardiente amor de su patria, quedaria infamado este noble y glorioso martirio político en las dos nefandas épocas de tan injusta y atroz persecucion.

El haber retardado ó contribuido á retardar por ignorancia, ó lo que es mil veces peor por un cálculo bajo y egoísta los progresos de la civilizacion en el suelo mas hermoso, fecundo y favorecido del cielo de cuantos alumbra el sol en Europa, seria mirado como un servicio digno de recompensa, y el haberse sacrificado por sus mejoras y adelantos un deservicio merecedor de castigo? El haberse mantenido fiel á sus juramentos y deberes se presentaria como un delito, y el haber faltado á ellos como una virtud? Pero no es solo la justicia la que se halla interesada en la reparacion de tales agravios. Es la moral pública, es el bien mismo del Estado, es la afirmacion del trono de nuestra amada Reina. ¿Qué ejemplo de desmoralizacion presentaría á las generaciones futuras, un gobierno que conservando sus empleos honores y distinciones á las hechuras de la regencia de Urgel de Calomarde y sus sicofantas, dejase condenadas á la reprobacion, á que los sentenció D. Victor Saez, á los hombres que siguiendo á un gobierno legítimo con su Rey legítimo al frente, reconocido por todos los gabinetes de Europa le sirvieron y si-

guieron, hasta el último atrincheramiento de la libertad? Muchos, la mayor parte, todos, quizás, los que siguieron al gobierno sabian el término que habia de tener la lucha luego que vieron la invasion. Pero como hay mas gloria en continuar en su puesto en los grandes riesgos y en permanecer fiel á sus banderas despues de una derrota, que despues de una victoria, y como los hombres de honor jamas miran ni han mirado otra cosa en el cumplimiento de los deberes, sino la sagrada obligacion de llenarlos sin estender una mirada calculadora á los resultados, obraron como buenos patricios, como buenos militares y como buenos empleados, los que permanecieron en sus puestos hasta el último periodo de la catástrofe constitucional.

Si las consideraciones á que por esta noble conducta se han hecho acreedores fuesen desatendidas, si lo que no es posible, ni aun permitido recelar un solo instante, de los ilustrados ministros que dirigen nuestros negocios, continuase pesando por mas tiempo la desgracia sobre los buenos patricios que consecuentes con sus principios y convicciones políticas, han tenido la constancia de sufrir durante once años este honroso ostracismo que tanto honor les hace; habria que temer con sobrado fundamento que en lo sucesivo nadie consultase su deber, ni continuase en el puesto que le correspondiera llenar, sino calcular que partido podia quedar triunfante, y obrar en las grandes crisis por cálculo y no por honor.

S. M. la Reina Gobernadora ha dado este nuevo ejemplo mas de su magnificencia y sabiduría á los muchos que tiene presentados al mundo civilizado y que harán inmortal su nombre gravado ya con letras de oro en las páginas de nuestra historia, rehabilitando en sus empleos y honores á todos los SS. gentiles-hombres, mayordomos de semana, ayudas de cámara y otros beneméritos patrióticos de la real servidumbre á quienes su ilustracion y principios habian acarreado el infortunio, siendo el blanco del rencor de la faccion retrógrada que tantos daños ha causado y nos está causando todavía. Los actuales ministros han llamado igualmente á muchos de los puestos de primera importancia á varios de los primeros padres de la libertad, de los hombres eminentes, cuyos talentos, virtudes y probidad sin tacha, son otras tantas garantías de los adelantos y bienes que debe prometerse la nacion, y de la consolidacion segura del trono de su amada Reina y de nuestra feliz y prudente regeneracion. Tales nombramientos honran y muy mucho á los actuales ministros, hacen cada día mas fuerte y popular el gobierno de S. M. la Reina Gobernadora, y hacen renacer nuevas esperanzas para el porvenir; pero no podemos menos de repetirlo, sin negar sus derechos á muchos buenos servidores del Estado, adquiridos aun en la fatal época que ha desaparecido felizmente para no volver jamas, y sin pretender que como en octubre de 1823 se espida de una plumada una patente para morirse de hambre á muchos millares de familias, cuyas cabezas y miembros contaban méritos y servicios distinguidos: ¿no podria pues que se ha reconocido lo hecho por las regencias facciosas, por don Victor y Calomarde, y cuando hasta á los mismos que sirvieron al gobierno intruso se les ha tenido en cuenta lo que eran en tiempo de José, para su actual colocacion; no se pudiera, repetimos, hallar un medio de que no quedasen humillados los beneméritos constitucionales que todavía se hallan reducidos á la nulidad? Un célebre publicista dice que los males de las revoluciones se reparan y no se vengan; la llamada restauracion del año 23 fue mas horrible y mas ominosa para la España que la mas abominable revolucion, muchísimos de los males que nos ha ocasionado estan sin reparar todavía: maldito sea mil veces el que quiera vengarse de tantas y tan atroces iniquidades, la patria y la union de sus hijos reclaman imperiosamente un olvido de los agravios, pero la justicia y la moral exigen que se hagan hasta donde se pueda las posibles reparaciones compatibles con nuestra actual situacion.

DEL COMERCIO.

En este siglo mercantil en que vivimos pudiera decirse que todo el mundo es un gran mercado, y sus habitantes otros tantos especuladores.

El sabio que dedicándose al estudio de las ciencias, aun las mas abstractas, se propone esencialmente utilizar el tiempo que invierte y el dinero que gasta en libros y maestros adquiriendo gloria é intereses. El padre que dedica sus hijos al culto divino lleva la primitiva mira de asegurarles una subsistencia decorosa. El empleado público aspirando á distinciones y ascensos, el militar arriesgando su vida para adquirir honor y nombradía y á la vez decoraciones y grados, el grande y el propietario cuando arrienda ó cultiva sus estados, sus tierras ó sus casas, el arrendatario ó el colono que las reciben á renta, el ganadero, el fabricante, el artesano, el médico, el abogado y en suma desde el potentado hasta el mas humilde pastor pudieran comprenderse en la palabra genérica de comerciantes, y casi todos sus actos designarse con el nombre de especulaciones sin

que esto fuese escandaloso en la edad de realidades en que vivimos. Pero nos contraeremos á la profesion á quien con rigorosa propiedad se da el nombre de comercio, limitando este á los actos de trocar un objeto por otro trasladándolos del punto donde sobran á otro en que faltan con la mira de adquirir mayor valor. Bajo este aspecto, el comercio es en las naciones modernas lo que la circulacion de la sangre en el cuerpo humano, esto es, el agente vivificador del cuerpo social que provee á todas sus partes de lo que necesitan, y remueve lo que las sobra sosteniendo la vida con su saludable movimiento. En épocas mas ó menos remotas se juzgaba de la importancia de las naciones por el número de sus soldados ó de sus buques, la cantidad de mieses que colectaban ó el número de ganados, elefantes ó camellos que sostenian, y decidian de su importancia la influencia de los nobles ó de los sacerdotes, las predicciones de los ídolos ó el genio del príncipe que regia el Estado. Hoy todo ha cambiado absolutamente, y puede asegurarse que el influjo del comercio ha civilizado y dirige al mundo moderno, y que á él ceden todas las pasiones y se amoldan todos los intereses, porque sin este agente vivificador son un gravamen las cosechas abundantes y una sentencia de muerte los años estériles, quedarían improductivas las fábricas, no tendria objeto la explotación de las minas, y sin sus felices combinaciones no pueden existir los ejércitos y las escuadras, trasportarse los víveres, cubrirse las atenciones del Estado en todos los puntos á que se extiende su poder. En suma la nacion mas comerciante es la mas rica, ésta la mas poderosa y á su voluntad aparecen como por encanto los soldados, las escuadras, la influencia política, la paz ó la guerra, y en una palabra el poder. El cultivo de las tierras y la explotación de las minas, las expediciones á los países mas remotos, la apertura y construcción de caminos, canales y edificios inmensos, el establecimiento de fábricas las mas grandiosas; el sosten y equipo de numerosos ejércitos en cualquier parte del mundo, y las mas gigantescas empresas que en otras épocas eran la obra magna con que los gobiernos asombraban al mundo, y que las mas veces no pudieran llevarse á cabo, son hoy objeto de especulaciones mercantiles que dirige y acaba con la mayor facilidad un comerciante desde su escritorio. Este espíritu mercantil ha extendido los límites del mundo conocido, ha producido y aumenta cada dia la civilizacion, hace que fraternicen naciones rivales, extiende la suavidad de las costumbres, impulsa el prodigioso adelanto de las ciencias y las artes y sostiene la paz de Europa conteniendo el espíritu belicoso del despotismo, porque los intereses del comercio pesan mucho en los consejos diplomáticos, y no es de despreciar el espíritu liberal que difunde. Si tanto es el comercio no parecerá extraño que dediquemos á él algunos artículos de nuestro periódico, dirigidos á ilustrar á la nacion sobre sus operaciones, y la necesidad que tiene de él, si ha de prosperar; á instruir á los que le ejercen de cuantas noticias puedan interesarles, y á demostrar al gobierno la necesidad de que las leyes é instrucciones que le afectan, dejen el espíritu rentístico-fiscal emanacion propia de los tiempos no muy lejanos en que se adquiria un mérito inventando trabas y vejaciones para deprimirle, y se adopten los medios discretos de conciliar las facilidades y franqueza que requiere la prosperidad del tráfico, con la necesaria exaccion de los impuestos para atender á las obligaciones del Estado. Insistiremos en la necesidad de que las reglas de aduanas, circulacion interior y contribuciones se acomoden á lo que realmente son las cosas, y exigen las costumbres actuales, abandonando la fatal mania de querer regirlas por lo prescripto en reales órdenes dictadas en el siglo pasado, quizás oportunas para él; pero hasta ridiculas para nosotros. Las leyes deben ponerse en armonia con las necesidades, los usos y las opiniones, y abandonar las insensatas pretensiones de que los progresos de la civilizacion se someten á reglas generales de otra época, lo cual es igual á exigir que queden estacionarios. El modo de existir económicamente las naciones, ha cambiado absolutamente de algunos años á esta parte por influjo de las ciencias, de las revoluciones y de la ilustracion, y es indispensable que las leyes y sus ejecutores sigan la marcha y se acomoden al estado de aquellos objetos sobre que recaen. Mientras esto no se verifica y por el contrario se adquiere reputacion de hacendista con solo citar instrucciones y órdenes antiguas queriendo aplicarlas á todos los casos por mas diversos que sean de aquellos para que se dictaron, es fácil inferir cuales serán nuestros adelantamientos administrativos. Hasta ahora hemos vivido en esta parte bajo la influencia rutinesca, desatendiendo las variaciones que exige el cambio de las cosas y desoyendo las reclamaciones de este estremo, vamos pasando quizás al puramente teórico de franquicias ilusorias, y libertad ideal, la paz y la libertad son elementos indispensables para la prosperidad del comercio; pero á ellas no se oponen su bien entendido sistema de impuesto que facilite la recaudacion de las cantidades necesarias para atender á las obligaciones del Estado, exigiendo de las operaciones

mercantiles una cuota proporcionada á sus productos, sin obstruir las operaciones, indicar los medios con que á nuestro juicio pueden conseguirse ambos objetos, y los de dar al comercio toda la importancia y consideracion que reclaman las luces del siglo, y que han elevado al de otras naciones al mas alto grado de prosperidad, será nuestro constante conato.

Si los grandes y generosos esfuerzos de los valientes polacos, héroes malogrados de la independencia y libertad de su patria hubiesen tenido el resultado que les deseaban los amantes de la causa de la civilizacion en la Europa culta, el autócrata de todas las Rusias se habria visto reducido á la condicion de un príncipe asiático, y hubiera quedado sin influencia y aun sin interes, por decirlo así, en la política europea. La Polonia en donde pudiera decirse entonces que empezaba la Europa habria sido la barrera entre la barbarie y la civilizacion, y la funesta influencia del gabinete de S. Petersburgo, tan ominosa á la independencia de los mismos gabinetes como al progreso de la ilustracion y de la libertad de los pueblos, no habria embarazado este movimiento moral que comprimido por dichas causas ha estallado con estrépito en Francia en el año 30, haciéndose sentir por vibraciones mas ó menos fuertes en otros diversos puntos. Este sistema de dictadura europea que ha ejercido la Rusia desde el tratado de París hasta el dia ha dado lugar á un periódico extranjero á varias profundas reflexiones entre las cuales presentamos á nuestros lectores las que nos han parecido mas importantes y que mas particularmente nos conciernen.

No hay un hecho de alguna importancia en la política general de la Europa, que no contribuya á demostrarnos las pretensiones de la Rusia á la Dictadura, y que no haga ver á los pueblos á cuantos peligros y humillaciones los esponen la debilidad, por no decir la complicidad de sus gobiernos. Su diplomacia trabaja mientras sus ejércitos se reposan; y donde se manifiesta alguna independencia, alguna nacionalidad; allí se encuentra su política hostil.

Los extranjeros refugiados en Suiza hacen una tentativa de irrupcion contra la Saboya; inmediatamente á falta de soldados que se hallan un poco lejos, las notas diplomáticas llegan de S. Petersburgo. Se trata de saber si S. M. moscovita consiente que la Suiza dé asilo á quien tenga por conveniente; este negocio se debe decidir por los consejeros de la corte imperial. ¿Corresponde á la Rusia el protectorado de la Saboya y países limítrofes á la Suiza? Los refugiados en Suiza no pueden incomodar á la Rusia; pero no es su interes personal el que defiende, ataca el derecho de los demas; no quiere que la Suiza sea ama en su casa; quiere que siga la política de S. Petersburgo. Estas son las pretensiones del sistema militar.

Pero nótese la contradiccion. La misma potencia que lleva tan lejos sus desconfianzas, no permite que los demas estados de Europa se informen si medita la conquista del imperio otomano, ni la pidan esplicaciones sobre un tratado que la entrega los Dardanelos, escluye á su capricho la marina de las demas naciones, y que cierra el mar negro como si fuera un lago que se hallase en medio de sus posesiones. Esto nos hace ver la necesidad de establecer el sistema que deseamos; sistema que tanto cuanto nuestros adversarios le temen y se oponen á él, nos prueba la oportunidad y necesidad que de él tenemos.

La nota remitida últimamente por el ministerio ruso al directorio federal de la Suiza, nos hace ver entre las nulidades de frases diplomáticas la mas formal intencion de ejercer como potencia preponderante su influencia sobre el gobierno federal, de oprimir su neutralidad su nacionalidad y su independencia afectando quererlas sostener. La nota rusa insiste sobre la disolucion de los comités de propaganda revolucionaria que se han establecido en Suiza contra el orden y derechos establecidos en Europa. No quiere propaganda revolucionaria. ¿Acaso es ella señora de la Europa? Lo que debe procurar es que la propaganda no penetre en sus estados. Pero, ¿acaso lo que sucede en la Suiza puede tener influencia en el imperio ruso? Además, ¿qué hace en el dia la Rusia sino la propaganda absolutista en Alemania? ¿qué hace en esta dieta donde se discute la miserable libertad concedida á los estados de la confederacion germánica, sino emplear su influencia para restringirla, eludirla ó destruirla? La Rusia no tiene el derecho de introducir en los demas estados su absolutismo, del mismo modo que la revolucion no tiene el de introducir el principio revolucionario en los estados del Czar. Reusar este derecho de propaganda á la revolucion, y concederle al despotismo, prohibirle á los demas y egercerle él, es el mayor absurdo y equivale á una declaracion de monarquía universal.

Véase lo que pasa en España y Portugal. ¿Por qué razon se niega la Rusia á reconocer el nuevo orden de cosas que se establece en estos dos reinos? ¿Es porque las sucesiones al trono se han cambiado? De ningun modo. El mismo emperador Nicolás ha obtenido la corona por una inversion igual. Es porque los gobiernos que se trata de reconocer están unidos al sistema representativo, mientras que el principio de los gobiernos competidores es el despotismo. La Rusia no se niega al envío de embajadores ni deja entrever la posibilidad de una intervencion rusa contra la reina doña Maria de Portugal y la reina doña Isabel de España, porque no sean herederas legítimas; es porque su advenimiento es el advenimiento de una constitucion. Pero ¿con qué derecho puede la Rusia impedir á unos pueblos de los que se halla separada por un tan vasto espacio el tener una constitucion, sino es por el derecho de hacer la propaganda absolutista, y el de

oponerse á que un sistema de gobierno que no quiere en su casa se establezca en la de otros que le quieren? Si la Rusia tuviera este derecho, ¿no se hallarian justificadas todas las propagandas republicanas?

Véase aun lo que pasa en Italia, donde el Austria estiende cada dia su dominacion. No la basta ya la ocupacion de una parte de los estados romanos; hasta en Roma mismo quiere en el dia poner guarnicion, só color de prestar soldados al Papa. ¿No debe ser esta propaganda absolutista de la Rusia, tan activa y tan activamente auxiliada de las grandes potencias del norte, la Prusia y el Austria, una leccion para los estados del Sud-oeste; que no han sabido aun entenderse ni para la proteccion ni menos la conciliacion de sus intereses materiales, ni para la direccion y mantenimiento de un principio político? ¿Qué medio tienen, pues, para resistir á la unidad de accion incesante de un despotismo compacto, sino es por medio de la unidad y actividad del principio constitucional, por la alianza íntima y fuerte de los estados que ya le han admitido y los que le admitirán aun? ¿Los denuestos, desgraciadamente demasiado fundados, de una política celosa, no deberian instruir en este negocio á los gabinetes del Sur, y hacerlos avergonzar de las concesiones perpétuas á exigencias extranjeras, y de la humillante situacion en que se han puesto á consecuencia de ellas; cuando en otro tiempo estaban acostumbrados á dar la direccion que sufren en el dia? En cuanto á la España, los directores del sistema absolutista se quejan de que la Francia se entrometa para obtener una reconciliacion entre Madrid y Nápoles, y sobre todo se quejan de las exigencias del partido liberal. No era suficiente, dicen, haber pasado de Calomarde á Cea Bermudez, ha sido preciso venir á Martinez de la Rosa, y en la actualidad quieren ir hasta Toreno; tendrán Cortes; despues de las Cortes una constitucion! y acusan á la Francia de inducir á este resultado.

Las inquietudes de los gabinetes del norte nos hacen mas honor del que merecemos; tenemos un gabinete al cual importa poco, sin duda, que el gobierno representativo se establezca entre nuestros vecinos; y si se adoptan constituciones en España y en Italia no se le deberá hacer responsable; son crímenes de que estará bien inocente.

Seria por tanto una eterna verguenza de nuestra época, no saber aprovechar de esta fermentacion universal que agita los ánimos, de esta necesidad de una renovacion social, de esta tendencia unánime hacia un progreso legal é intelectual, de esta necesidad en fin, conocida por todo el mundo, de garantías políticas, para constituir sobre nuevas bases la Europa meridional y occidental. Tenemos todos los elementos; no se necesita mas que el deseo de unirlos, de coordinarlos, de hacer de ellos un todo y un sistema. A pesar de que no lo hacemos así, los gabinetes del norte nos hacen esta acusacion y se inquietan por ello. Pero se necesitaria tener un gabinete que, satisfaciendo legítimamente la revolucion, nada tuviera que temer de sus excesos; que no tuviera necesidad de 4000 hombres para sostener nuestra tranquilidad interior; que colocara la nacion en el rango que debe tener entre las demas de Europa; que tuviese en fin una confianza en el poder frances igual al temor que este inspira al extranjero. Ha llegado el momento; pero no bastan las circunstancias para los grandes acontecimientos, son necesarios aun los hombres.

Se asegura que el Sr. Secretario de Estado y del Despacho de Hacienda ha dado su dimision, y se señalan para sucederle al Sr. de Fontagut Gargollo, segun unos; otros dicen que le sucederá el Sr. de Torres, y otros el Sr. Conde de Toreno.

Noticias de las Provincias.

Córdoba 11 de mayo.—Se disfruta de buena salud en esta capital y demas pueblos de la provincia, excepto en Puente D. Gonzalo, donde continúa la enfermedad contagiosa su curso muy lentamente.

Jaen 10 de mayo.—El gobernador civil de Jaen avisa que habian desaparecido las enfermedades sospechosas que se presentaron en el hospital de confinados establecido en la Guardia

Granada 10 de mayo.—El presidente de la junta superior de sanidad avisa que la salud pública de toda la provincia continúa en el estado mas satisfactorio.

VARIEDADES.

UN MANCHEGO EN BURDEOS, 1832.

Recuerdo de un emigrado.

En la ciudad populosa
que el rio Garona baña,
rica por su gran comercio,
por sus vinos afamada;
un español emigrado
indolente paseaba
su fastidio y sus pesares
desterrado de su patria.
Mil pensamientos diversos
su fantasía exaltaban;
ora tristes desengaños,
ora dulces esperanzas.
Camina sin saber dónde,

y cruza calles y plazas,
sin objeto, que no hay cosa
que mas entristezca el alma.
Al que agena tierra pisa
humillado y en desgracia
¡cuánto sin sabor le angustia
y cuántos delirios fragua!
El pesar quita el sentido,
la imaginacion se exalta,
y aun criminal puede ser
el que padece sin causa.
Caminaba el español
cuando oyó desentonada
una voz que ronca grita
ruedos y escobas de palma.
Duda si puede ser cierta
una cosa tan estraña,
y teme sea ilusion
ó de sus amigos chanza.
vuelve en sí, y sigue sus pasos
cuando de una encrucijada
vé aparecer el objeto
que su confusion causaba.
Paróse y examínole
á muy pequeña distancia;
y vió un hombre que vendía
ruedos y escobas de palma.
Los ruedos llevaba al hombro;
era la chaqueta parda,
las medias eran azules
y de cuero las polainas.
Que por uno y otro extremo
seis botones sujetaban
mostrando unas pantorrillas
que mas de cuatro envidiaran.
El sombrero calañés
y de forma no muy alta,
á modo de pan de azucar
como es en el dia usanza.
Entre el calzon y camisa
un ajustador llevaba
con su chapa de laton
y de seda flores varias,
Y sobre el ajustador
una faja colorada
que daba mas de dos vueltas
y dicen ser cosa sana.
Un gran bulto aparecia
en el centro de esta faja,
donde sin duda iban cosas
para un viaje necesarias.
Aunque no las ví, presumo
que allí llevase guardadas
la bolsa con los cuarticos,
alguna buena navaja;
de tejon una gran bolsa
con su cinta nacarada
donde yesca y eslabon
y piedra iban encerradas:
un bote con los cigarros,
y revuelto entre migajas
de pan iba el pasaporte
ó alguna mugrienta carta.
El semblante era apacible
y la estatura mediana,
pero robusto y fornido
y de anchurosas espaldas.
Entre el pecho y la camisa
un bosque se divisaba
de vello rizado y rojo
con alguna que otra cana,
y del cuello iba colgando
un rosario con medallas
y un bendito escapulario
labor quizá de su amada.
El español acercóse,
y al acercarse repara
en si será un enemigo
de tal trage só la capa.
El ver un rudo aldeano
y español á tal distancia
sospechas en él infunde,
y del villano se aparta.
¡Ah triste guerra civil
y qué de males nos causas,
cuánto infundado recelo
cuánto rencor, cuánta infamia!
Mas desechando temores
y sospechas infundadas,
¡es vmd. español? le dice,
—si señor, soy de la Mancha.

buena tierra,—si señor,—
buen vino—y buenas patatas.—
La patria de don Quijote—
y tambien de Sancho Panza,—
¿sabe V. leer amigo?—
yo no señor; pero el ama
del señor cura leía
en las fiestas y veladas
la historia de nuestro hidalgo,
y sus famosas hazañas,
y se oían de una legua
de todos las carcajadas.
¡Honra de la patria mia,
divino ingenio, tu fama
brilla como brilla el sol
y toda otra luz apaga!
Cervantes mas que mortal,
tu memoria venerada,
será, mientras en el mundo
se hable lengua castellana.
Y ojalá que llegue el dia
en que pueda nuestra España
libre y tranquila erigirte
en cada pueblo una estátua.
¿Y vmd. aquí, á qué ha venido?—
A vender ruedos,—¿Se gana?—
Para pasar.—¿Y vmd. cómo
se compone, sino habla
mas que español?—Yo me ingenio.—
¡Necesidad lo que alcanzas,
y lo que por tí obligado
el hombre en la vida pasa!—
¿Y su merced es de aquí?—
No, amigo,—me figuraba
que no, cuando le oigo hablar
sin equivocar palabra.—
Soy de Madrid.—¿Y no vuelve—
á ver á la Mariblanca?—
No me dejan,—ya irá vmd.;
—ojalá, y Dios lo haga.—
Yo me llamo Juan Serrano,
soy natural de Villarta,
pronto volveré á mi tierra,
y vea si algo me manda.
¿Qué es esto? un tosco aldeano
tan gran emocion me causa?
¿No es ilusion este anhelo
por salir de tierra estraña
y mala, ó buena, en disturbios
pobre incomoda, ó ingrata
volver á pisar la tierra
que nos dió el ser? patria, patria,
tu nombre mágico excita
nuestra mente acalorada,
y es de los muchos secretos
que el hombre á explicar no alcanza.
Mas sí, que es la amiga tierra
donde suspira mi amada
y por mi memoria vierte
lágrimas de amor tan gratas:
donde al menos cuando salgo,
sé donde voy, y en mi casa
con sonrisa me reciben
los testigos de mi infancia.
Vaya V. con Dios, amigo,
y doy á V. muchas gracias.—
por qué, señor,—por su oferta,—
qué, señor, eso no es nada,
si su merced alla fuera
y que yo aquí me quedára
lo propio que yo le ofrezco
por mi hiciera, cosa es llana.
Y apartándose de mí
y volviéndome la espalda,
volvió el pobre á gritar *ruedos,
ruedos y escobas de palma.*

BOLSA DE PARIS.

Boletín oficial del 7 de mayo.

La gran noticia de que los dos pretendientes habian aceptado condiciones que se les habian impuesto, se ha reducido esta mañana en el diario de los Debates á un dicho, anunciando el embarque de don Carlos para Inglaterra. Esto no ha impedido que la renta haya subido despues de algunas pequeñas oscilaciones. El 3 por 100 ha cerrado con 35 céntimos de subida.

Sin embargo, las gentes bien instruidas sabían en este momento que ni don Miguel ni don Carlos habian abandonado el campo.

Los fondos españoles que habian estado muy pedidos, no han podido sostenerse á los precios elevados que habian ob-

tenido. Se han observado ventas de la renta perpetua bastante seguidas hácia el fin de la bolsa. Sin embargo aunque han bajado $\frac{3}{4}$ por 100 del curso mas alto del dia, todavía resulta al fin de la bolsa una subida de $\frac{1}{2}$ por 100 sobre el último curso de ayer; es poco mas ó menos la misma proporcion entre los demas fondos realistas españoles; pero las Cortes estan en baja á 30.

El empréstito de don Pedro se ha cotizado de 77 $\frac{1}{4}$ á 77 $\frac{1}{2}$; el miguelista 51.

Las rentas de Nápoles, de la Bélgica y de Roma, se han hecho en subida.

5 p. 100 g. de 22 de marzo: 105 fr. 25, 30, 25, 30, 35, 30.
13 por 100 goce de 22 de dic. 79 fr. 20, 15, 25, 30, 35.

ESPAÑA (empréstito real) goce de enero: 75, 74 $\frac{3}{4}$ 5/8
1/2 3/8 1/2 3/8 1/2 3/8 1/4 74.

-- fin del cor... | 75... | ...75... | ...74... 1/4
| 3 p. 100 goce de abril: 45 1/2 45 44 7/8 45 45 1/8
1/4 1/8 45.

fin del cor. | 45 1/4... | ...45 1 1/2 45 1/8...
| 45 1/8. Cortes goce de nov. 30 1/2 1/4 30.

BOLSA DE MADRID.

La tan atinada como patriótica manifestacion publicada por el gobierno en la Gaceta de ayer de haber desistido del proyectado empréstito de 200 millones ha sido sin duda la causa del movimiento favorable experimentado en la bolsa ayer y hoy; aquel acto profundo de acierto será objeto de nuestras observaciones en el número inmediato.

OPERACIONES DEL 17 DE MAYO DE 1834.

Inscripciones en el gran libro.

Del 5 p. o/o.	Del 4 p. o/o.
779.300. de 61 $\frac{3}{8}$ á 63	560.000 á 55 $\frac{1}{2}$
á 60 dias fecha.	á varias fechas

TITULOS AL PORTADOR.

De 5 p. o/o.	Del 4 p. o/o.
12.606.000. al cont. 63 $\frac{1}{2}$	12.000.000. al cont. 56
á 3/4 á varios plaz. 63 $\frac{1}{2}$	á 56 $\frac{1}{2}$ á varios plaz.
á 65.	zozos 56 $\frac{1}{2}$ á 58.

Vales no consolidados.

Deuda sin interes.

164.200 de 16 á 16 $\frac{1}{2}$	23.676.106. 7 $\frac{1}{2}$ al conta-
p. o/o. varias fechas.	do: de 8 á 8 $\frac{3}{4}$ p. o/o.
	á varios plazos.

CAMBIOS DE HOY.

Londres á 90 dias 37 $\frac{5}{8}$	Málaga par.
á $\frac{3}{4}$	Santander $\frac{3}{4}$ b.
Paris 16. papel.	Santiago $\frac{3}{4}$ d.
Alicante á $\frac{1}{2}$ d.	Sevilla par.
Barcelona á ps. fuertes $\frac{3}{4}$ b.	Valencia par.
Bilbao $\frac{1}{2}$ d.	Zaragoza $\frac{3}{4}$ á.
Cádiz $\frac{3}{4}$ b.	Descuento de letras á 4 p.
Coruña $\frac{3}{4}$ d.	100.
Granada $\frac{1}{4}$ d.	

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL PRÍNCIPE. — A las ocho de la noche: *Ana Bolena*, ópera seria en dos actos, música del célebre maestro Donizzetti. Actores; Sras. Grisi, Eduwige, y A. Campos. Sres. Alexandre, Botelli, Galdon, Salas y coristas.

Aviso. Los palcos, lunetas principales, sillones y delanteras de palco se cobran de subida; los demas asientos del teatro quedan á los mismos precios que en las funciones diarias.

TEATRO DE LA CRUZ. — A las 8 de la noche: *Margarita de Anjou*, ó *el Triunfo de la fidelidad*, drama de espectáculo en 3 actos, que no se ha representado desde el año de 1828. No puede menos de avivarse en estas circunstancias el interes que naturalmente inspira un argumento fundado en los esfuerzos que hizo aquella animosa reina de Inglaterra por sostener los derechos de su hijo en menor edad. Concluido el drama se ejecutará baile nacional; terminándose la funcion con el gracioso sainete titulado *La Viuda singular*. Actores en el drama: Señoras J. Galan y D. Infantes. Señores García Luna, Valero, Tamayo, G. Perez. E. del Rio, S. Diez &c. Id. en el sainete: Sras. R. Leon, T. Baus y Martinez. Sres. E. del Rio, Tamayo, J. Diez, Campos &c.

Nota. Mañana se ejecutará la comedia original de D. Mariano José de Larra, titulada *No mas mostrador*, que tantos aplausos mereció en sus primeras representaciones.

MADRID;

IMPRESA DE LOS HEREDEROS DE D. FRANCISCO DAVILA.